

Preliminares para una diferenciación de las perturbaciones a nivel de la imagen corporal en la anorexia mental y la despersonalización.

Abinzano, Rodrigo.

Cita:

Abinzano, Rodrigo (2019). *Preliminares para una diferenciación de las perturbaciones a nivel de la imagen corporal en la anorexia mental y la despersonalización. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/320>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/xys>

PRELIMINARES PARA UNA DIFERENCIACIÓN DE LAS PERTURBACIONES A NIVEL DE LA IMAGEN CORPORAL EN LA ANOREXIA MENTAL Y LA DESPERSONALIZACIÓN

Abinzano, Rodrigo

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

En el presente trabajo abordaremos las coordenadas preliminares para poder establecer una diferenciación entre los fenómenos de perturbación a nivel de la imagen corporal en la anorexia mental de aquellos que se agrupan dentro del campo de la despersonalización. Ubicados muchas veces como homólogos, se hace necesario circunscribir los elementos que los distinguen, no solo a nivel sincrónico sino también en su aspecto diacrónico. Como el interés que motiva esta investigación es clínico, nos valdremos de un material para poder delimitar lo que hace tanto a la despersonalización como a los fenómenos de perturbación de la imagen corporal característicos de la anorexia. De allí indagaremos lo que hace a la estructura de cada fenómeno como a su condición tópica dentro de la presentación. En un apartado final expondremos conclusiones y líneas de investigación ulteriores.

Palabras clave

Anorexia - Imagen corporal - Despersonalización - Perturbación

ABSTRACT

PRELIMINARIES FOR A DIFFERENTIATION OF DISTURBANCES AT THE LEVEL OF BODY IMAGE IN MENTAL ANOREXIA AND DEPERSONALIZATION

In the present work we will approach the preliminary coordinates to be able to establish a differentiation between the phenomena of disturbance at the level of the body image in mental anorexia of those that are grouped within the field of depersonalization. Often located as homologues, it is necessary to circumscribe the elements that distinguish them, not only at the synchronic level but also in their diachronic aspect. As the interest that motivates this research is clinical, we will use a material to be able to delimit what does both the depersonalization and the phenomena of disturbance of the body image characteristic of anorexia. From there we will investigate what makes the structure of each phenomenon as its topical condition within the presentation. In a final section we will present conclusions and further lines of investigation.

Key words

Anorexia - Body image - Depersonalization - Disturbance

1. Introducción

Las prácticas de tipo “anoréxicas”, como por ejemplo ayunos religiosos, datan desde la antigüedad. No obstante, el nacimiento “formal” de la anorexia tuvo lugar cuando, contemporáneamente, W. Gull (1873, 498-502)[i] y C. Lasègue (1873, 58-64) demarcaron un cuadro que iba más allá de la histeria, acto performativo ya que inauguraba el campo de los llamados “trastornos alimentarios con etiología mental” dentro del discurso médico-psiquiátrico[ii]. De las características llamativas de la presentación, el psiquiatra francés advierte ciertas “conductas delirantes” en relación al cuerpo de las pacientes con anorexia, donde “estas referían que no han cambiado ni adelgazado a pesar del notable deterioro físico” (*ibid*, 61).

Freud, hablando sobre la anorexia *nervosa*, acentuaba el hecho de que ésta tenía lugar en “las niñas jóvenes” como una melancolía de una sexualidad no desarrollada (Freud, 1895, 240), y Lacan, si bien siempre insistió en lo “mental” de la anorexia, también destacó su carácter de “vírgenes flacas” (Lacan, 1958, 573).

En los primeros setenta años de investigación en relación al tema, tanto de la perspectiva psicoanalítica como desde otros marcos teóricos, se puso especial énfasis en deslindar el carácter oral de la anorexia, encontrándose los clínicos con las más feroces resistencias, ya que frente a los actos de rechazo del alimento por parte de los pacientes, sucedía aquello que ya había leído el ya citado Lasègue: “el exceso de insistencia llama a un exceso de resistencia” (Lasègue, 1873/1990-1991, *op cit*, 61). Comentando el caso de los sesos frescos de Kris, a quien diagnostica como una anorexia mental, un Lacan irónico se refiere “al adelanto de la nosografía de la época” (Lacan, 1958, *op cit*, 573), dando cuenta de que no se trataba de una moda sino que la presentación anoréxica enseñaba algo más allá. El Simposio de Gottingen marcó un hito, ya que a partir de allí se comenzó a concebir la anorexia como una problemática “de la integración de la imagen corporal” (Laurent, 1998, 131) y pocos años después, Lacan acercaba la anorexia mental a la pulsión escópica en su seminario dedicado al acto analítico (Lacan, 1967-1968, clase del 20/3/1968), indicándonos un camino posible para seguir investigando en relación a esta presentación. A su vez, previamente había advertido a los psicoanalistas que era necesario agrupar de modo sistemático lo que hacía a los fenómenos de despersonalización, aquellos que mostraban una

radicalidad entre la imagen y el objeto (Lacan, 1962-1963, 293). Es en el diálogo entre la orientación que dan esas referencias y la experiencia con pacientes que padecen por estas presentaciones que articulamos nuestra investigación.

1. “Me desconfiguré”

Azul consulta porque dice que “no le gustan ni su cuerpo ni su cara”. Tiene veintidós años y está terminando el colegio. A los quince dejó de comer, comenzó a vomitar y hacer actividad física hasta el desmayo. Esto mermó durante un tiempo pero dos años después reapareció. Vive con sus padres y una hermana más chica, quienes se muestran preocupados si las ingestas disminuyen. En relación a la imagen dice que “no le gusta lo que ve en el espejo” y que ése sería su problema. Conversando sobre el colegio –y por la asimetría temporal de su edad y la posibilidad de la finalización lectiva- comenta que a los dieciocho años tuvo un episodio extraño, el cual se desencadenó porque su novio de ese momento estuvo con otra chica: “tuve problemas psicológicos graves. Sentía otra realidad, no sé si era un delirio, si era un sueño. Las cosas perdían los bordes, me sentía apartada de mi misma, de mi cuerpo; fue como que me desconfiguré”. En ese momento la sintomatología remite luego de cierto tiempo, tratamiento psicológico y psiquiátrico mediante.

III.I. La despersonalización: de la psiquiatría a Lacan

La despersonalización es un concepto que antecede al psicoanálisis. Tanto el relevamiento de dichos antecedentes (Napolitano *et al*, 2008, 9-38), su articulación con los tipos clínicos y locuras (*ibid*, 39-160) así como la apropiación del concepto por parte de Lacan (Abinzano, 2019) dan cuenta de su preponderancia y presencia a nivel clínico, lo cual exige de una rigurosa delimitación y crítica. Existe dentro de la bibliografía específica una primera aproximación a la problemática que abordaremos en este trabajo (Justo, A., Machado, M, 2009), si bien en ese caso se hace una diferenciación entre anorexia y dismorfofobia[iii], categoría que también consideramos menester diferenciar de la despersonalización.

En 1932 Lacan exige al psicoanálisis llevar a cabo la tarea de agrupar seriamente los fenómenos que hacen a la despersonalización de modo sistemático (Lacan, 1932, 293), requerimiento que vuelve a tener lugar en su seminario *La angustia*:

Lo encontramos de nuevo muy claramente en fenómenos que se halla entre los más conocidos que acompañan la angustia, los designados como fenómenos de despersonalización. Son precisamente los fenómenos más contrarios a la estructura del yo como tal. Esto suscita para nosotros una cuestión que no podremos evitar, la de situar auténticamente la despersonalización, en la medida en que bajo esta rúbrica, si se ven las divergencias de los autores, se agrupan los fenómenos de una forma ciertamente ambigua desde el punto de vista analítico. (Lacan, 1962, 133).

Podemos aislar rápidamente tres puntos: el primero es que los fenómenos de despersonalización acompañan a la angustia; el segundo, que son los fenómenos más contrarios a la estructura del yo como tal; y el tercero –ya mencionado previamente-, que el psicoanálisis no ha agrupado de modo sistemático dichos fenómenos.

La despersonalización tendría un afecto ligado, la angustia, e irrumpiría en la estructura yoica. De allí, la consonancia con el acercamiento realizado por Lacan en el “caso” Hamlet entre la vacilación del fantasma y la despersonalización. Relatando la escena posterior al encuentro de Hamlet con su padre muerto[iv], Lacan dice:

Un fenómeno semejante tiene lugar en la medida en que algo vacila en el fantasma y hace aparecer sus componentes, reunidos en lo que se denomina una experiencia de despersonalización. He aquí lo que se manifiesta en esos síntomas. Los límites imaginarios entre el sujeto y el objeto llegan a transformarse y pasan al orden de lo llamado fantástico, en el sentido estricto del término. (Lacan, 1958-1959, 354)

La despersonalización se conecta con una coordenada clave de la dirección de la cura que es la vacilación fantasmática. Lacan inclusive le da lugar de “síntomas”. Hay un límite entre sujeto y objeto que se transforma con un carácter fantástico, lo cual se puede leer en el material clínico en “la realidad que pierde los bordes”. Podríamos inclusive decir que la vacilación y la “desconfiguración” allí mencionada apuntan a lo mismo.

III.II. Perturbaciones a nivel de la imagen en la anorexia mental

En lo que refiere a las perturbaciones a nivel de la imagen en la anorexia mental tenemos el antecedente proveniente de la psiquiatría clásica en torno de una conceptualización delirante de la imagen por parte del sujeto con anorexia (Lasègue, 1873, *op cit*, 61).

Si bien Lacan no abordó puntualmente la correlación “anorexia mental” e “imagen corporal”, vimos que en “La dirección de la cura...” (Lacan, 1958, *op cit*) y en el seminario *El acto analítico* (Lacan, 1967-1968, *op cit*) hay un acercamiento notable.

Los autores posteriores a Lacan sí han abordado la problemática, pudiendo cernirlos en tres grupos: quienes se valen del concepto de anamorfosis (Soria, 2012, 173-181; Rodríguez Sapey, 2013, 580-581; Eidelberg, 2009), quienes toman al superyó y los efectos de su imperativo en el campo imaginario (Bellini, 2000; Recalcati, 2008; Amigo, 2015) y quienes combinan las dos hipótesis anteriores (Cosenza, 2013). Independientemente de dicha diferenciación, ninguno de los autores citados se propone hacer la diferenciación con los fenómenos de despersonalización. El modelo óptico es el instrumento más utilizado para indagar sobre dicha problemática y al tratarse esta investigación de algunas consideraciones preliminares, creemos perti-

nente poder retomar esto en otro lugar.[v]

1. Diacronía, realidad y perturbación

En la construcción argumentativa freudiana, encontramos en “Neurosis y psicosis” (Freud, 1924, pp. 151-160) y “La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis” (Freud, 1924a, pp. 189-198) el abordaje de la problemática diferencial a nivel estructural desde un enfoque sincrónico así como diacrónico. En lo que a la diacronía, es el segundo de los textos citados el que ubica, para la pérdida de la realidad (*Realitätverlust*), momentos lógicos distintos: en la neurosis el aflojamiento del nexo con la realidad es un efecto de la reacción contra la represión y es la “consecuencia de este segundo paso en la formación de la neurosis” (*ibid*, 193). En la psicosis la pérdida es un primer tiempo a lo cual responde, en un segundo momento, la reparación; Freud refiere que el psicótico va en búsqueda del mundo de las fantasías, lo que constituye “la cámara del tesoro” de donde recoge el material para edificar la nueva realidad” (*ibid*, 197).

La locación lógica de la pérdida de realidad funciona como un diferencial entre neurosis y psicosis. De allí que delimitar qué entendemos por pérdida de la realidad nos permitirá circunscribir tanto a los fenómenos de despersonalización como a las perturbaciones a nivel de la imagen. En ese sentido -y como vimos previamente-, tanto uno como otro tienen un carácter transestructural, por lo cual habría que ubicar la despersonalización y la perturbación en las psicosis como en las neurosis.

Sobre ese punto es crucial situar la pérdida de la realidad, ya que ambos fenómenos pueden o no acompañarla. Complementariamente, consideramos necesario agregar un movimiento dialéctico con la conceptualización freudiana de lo *Unheimlich* (Freud, 1919, pp. 215-252), acompañado de la lectura realizada por Lacan en *La angustia*, donde lo siniestro tiene lugar como paradigma de este afecto, en tanto irrupción del objeto en la imagen (Lacan, 1962-1963, *op cit*)

En el material clínico podemos ubicar tanto la vacilación fantasmática como el fenómeno de despersonalización conjuntamente, y posteriormente el fenómeno de perturbación a nivel de la imagen, si bien hay un antecedente que responde a la fenomenología anoréxica. A su vez, el malestar y disconformidad con la imagen especular (no le gusta su cuerpo, su cara ni lo que ve en el espejo) está claramente diferenciado al momento de la consulta.

1. Conclusiones y líneas de investigación ulteriores

En presente trabajo ubicamos algunas coordenadas preliminares para poder establecer las diferencias entre los fenómenos de perturbación de la imagen corporal en la anorexia mental y los de despersonalización. En vías de llevar a cabo la indagación de las referencias realizadas, tanto por las fuentes primarias como por las secundarias, tomamos un material clínico que nos permitió asentar las reflexiones y cotejar la posibilidad de ampliar las conclusiones de allí extraídas:

- a. La diferenciación entre las perturbaciones a nivel de la imagen en la anorexia mental y la despersonalización es necesaria al menos en dos niveles: por un lado clínico, en vías de circunscribir lo que hace tanto a una como otra, teniendo en cuenta su particularidad y ubicación, compartiendo ambas el carácter transestructurales y la posibilidad de presentarse conjuntamente; por otro, el lado fenoménico, ya que responden tanto a basamentos como a semiologías diferenciales.
- b. La presencia contemporáneamente de ambos como su ubicación temporal diferencial es de suma importancia. Especialmente en lo que hace a la respuesta del sujeto frente a la irrupción despersonalizante o la perturbación, dependiendo el caso.
- c. La orientación por el síntoma ligado a lo escópico responde al obstáculo propio que devuelve la experiencia si es la vía oral la que prima. Hay tanto en Lacan como en los autores cuyas producciones se ubican luego de su enseñanza una clara indicación de este tipo.
- d. Consideramos que el concepto de lo *Unheimlich*, especialmente ligado a su irrupción como paradigma de la angustia, funciona como trípode con los dos que vertebraron este trabajo, ya que es solo allí que puede ponerse en juego la responsabilidad subjetiva en relación al síntoma. No hay sintomatización posible si lo siniestro no tiene lugar en estas presentaciones.
- e. En consonancia con el punto anterior, es necesaria la diferencia entre la estructura propia de lo *Unheimlich* de toda la fenomenología concomitante que se le adjudica.

NOTAS

[i] La traducción de la versión en inglés es entera responsabilidad del autor.

[ii] Hacemos esta aclaración porque desde la antigüedad han habido prácticas de tipo anoréxicas o bulímicas, si bien su nominación dentro del campo de la psicopatología tuvo lugar recién hacia finales del siglo XIX. Sobre los antecedentes del tema véase Rovira, B., Chandler, E. (2011). *Anorexia nerviosa. Curioso no comer para vivir*. Buenos Aires: CentroAB, 2011, Cap. 1, pp. 21-35; Agamben, G. (2009). Hambre de buey. En *Desnudez*. Buenos Aires: Hidalgo, pp. 153-166 y Donghi, A. (2007). Del vomitorium romano al doble mensaje contemporáneo. En *Innovaciones de la práctica II. Anorexias, bulimias y obesidad*. Buenos Aires: JCE Ediciones, 2007, pp. 33-38.

[iii] Sobre el cruce entre anorexia y dismorfofobia, tenemos el antecedente freudiano del caso del hombre de los lobos. Luego de delimitar la anorexia como el síntoma principal de la infancia (Freud, 1918, p. 90), sabemos por Ruth Mack Brunswick de la dismorfofobia sufrida por Serguéi alrededor de 1924 (Mack Brunswick, 1928, 184 y *sigs*). Véase también Erbetta, A., Volta, L. (2009). Dismorfofobia y efracción imaginaria en el “hombre de los lobos”.

[iv] Hamlet había finalizado el diálogo en el cual el espíritu de su padre le revela la verdad acerca de su asesinato, pidiéndole venganza. Ofelia está en su cuarto cosiendo cuando el príncipe aparece “con tal doliente expresión en el semblante como si hubiera escapado del infierno para

contar los horrores” (Shakespeare, W. 1609/2003, 120). Polonio exclama que eso se debía al amor que el príncipe sentía por su hija, lo que Lacan ubica como una vacilación de Hamlet con su objeto.

[v] Actualmente dentro del marco de una beca de investigación UBA-CyT-TE (“Perturbaciones a nivel de la imagen en la anorexia mental”) nos encontramos investigando sobre este punto.

BIBLIOGRAFÍA

- Abinzano, R. (2019). La despersonalización en psicoanálisis. En *Revista Affectio Societatis*. Departamento de Psicoanálisis. Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales. Medellín, 2019, Vol. XVI, n°31 (Julio-Diciembre). En prensa.
- Agamben, G. (2009). *Hambre de buey*. En *Desnudez*. Buenos Aires: Hidalgo, pp. 153-166.
- Amigo, S. (2015). *La clínica de los fracasos del fantasma*. Buenos Aires: Letra Viva, 2015.
- Bellini, T. (2000). “A=a. Más allá del objeto: a. Más allá del A: Superyó”. En Goralí, V. (Comp.). *Estudios de anorexia y bulimia*. Buenos Aires: Atuel, 2000, pp. 43-49.
- Cosenza, D. (2013). *El muro de la anorexia*. Madrid: Gredos, 2013.
- Donghi, A. (2007). Del vomitorium romano al doble mensaje contemporáneo. En *Innovaciones de la práctica II. Anorexias, bulimias y obesidad*. Buenos Aires: JCE Ediciones, 2007, pp. 33-38.
- Eidelberg, A. (2009). Perturbaciones del campo imaginario en la anorexia. En Eidelberg, A; Schejtman, F; Soria, N; Ventoso, J. (2009). *Porciones de nada. La anorexia y la época*. (Comp). Buenos Aires: Del Bucle, 2009, pp. 29-38.
- Erbetta, A., Volta, L. (2009). Dismorfofobia y efracción imaginaria en el “Hombre de los lobos”. *I Congreso Internacional de Investigación y Prácticas Profesionales en Psicología. JXVI Jornadas de Investigación. Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Freud, S. (1895). Manuscrito G. *Obras completas*, vol. I. Buenos Aires: Amorrortu, 2007, pp. 239-245.
- Freud, S. (1918). De la historia de una neurosis infantil (el Hombre de los lobos). *Obras Completas*, Vol. XVII. Buenos Aires: Amorrortu, 2007, pp. 1-124.
- Freud, S. (1919). Lo ominoso. *Obras Completas*, vol. XIX. Buenos Aires: Amorrortu, 2007, pp. 215-252.
- Freud, S. (1924). Neurosis y psicosis. *Obras Completas*, vol. XIX. Buenos Aires: Amorrortu, 2007, pp. 151-160.
- Freud, S. (1924a). La pérdida de realidad en las neurosis y psicosis. *Obras Completas*, vol. XIX. Buenos Aires: Amorrortu, 2007, pp. 189-198.
- Gull, W. (1873). Anorexia Nervosa (Anorexia Hysterica). *Obesity Research*. Vol. V. 5 Sept. 1997: 498-502.
- Justo, A., Machado, M. (2009). Dismorfofobia y anorexia mental. *I Congreso Internacional de Investigación y Prácticas Profesionales en Psicología. JXVI Jornadas de Investigación. Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Lacan, J. (1932). *De la psicosis paranoicas en sus relaciones con la personalidad*. México: Siglo XXI, 1979.
- Lacan, J. (1958). La dirección de la cura y los principios de su poder. En *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008, pp. 559-615.
- Lacan, J. (1958-1959). *El Seminario. Libro VI: El deseo y su interpretación*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1962-1963). *El Seminario. Libro X: La angustia*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- Lacan, J. (1967-1968). *Seminario XV: El acto analítico*. Inédito.
- Lasegue, C. (1873). La anorexia histérica. *Vertex. Revista Argentina de Psiquiatría., op cit*, I. (2), 1990-1991, Dic/Ene/Feb: 58-64. Traducción de J.C. Stagnaro. Publicado originalmente en “Archives générales de medecine”, París, abril, 1873.
- Laurent, E. (1998). Improvisación anorexia. En *Estudios sobre anorexia y bulimia*. Goralí, V., comp. Buenos Aires: Atuel, 2000, pp. 131-137.
- Mack Brunswick, R. (1928). Suplemento a la “Historia de una neurosis infantil” de Freud. En *Los casos de Sigmund Freud. Vol. I. El hombre de los lobos por el hombre de los lobos*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1976, pp. 179-222.
- Napolitano, G., et al (2008). *Clínica y estructura de los fenómenos de despersonalización*. La Plata: De la campana. 2008.
- Recalcati, M. (2008). *Clínica del vacío. Anorexias, dependencias, psicosis*. Madrid: Síntesis, 2008.
- Rodriguez Sapey, G. (2013). “Anorexia: Un mal de amores”. En *V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología, UBA. Buenos Aires, 2013, pp. 580-581.
- Rovira, B., Chandler, E. (2011). *Anorexia nerviosa. Curioso no comer para vivir*. Buenos Aires: CentroAB, 2011.
- Shakespeare, W. (1609). Hamlet. *Obras completas*, Vol. I. Buenos Aires: Aguilar, 2003, pp. 107-164.
- Soria, N. (2012). “El cuerpo en anamorfosis”. En AAVV. (2012). *El cuerpo en psicoanálisis*. Caracas: Pomaire, 2012, pp. 173-182.